LA LEY.

LOS PODEROS QUE HAN SIDO QUEBRANTAR EL CERRO DE UN PODER DE JUSTICIA, HAN HUMILLADO AL FRETE ANTE LA LEY, HAN SIDO LIBRES Y VALIENTES.

AL PUBLICO

La agencia de este periódico que como hemos ya anunciado va a recibir mejoras importantes dentro de muy pocos días para complacer a algunos capitalistas de este principado, que desean dar circulación a sus intereses establece desde este día una oficina de comisión destinada solo a tan importante ramo a la que

PERIODICOS

Que se hallan en el Gabinete de Lectura de la Ley, establecido en la Rambla de S. José, núm. 70, Piso principal.

NACIONALES.

DE LA CORTE.

Gaceta de Madrid, Eco del Comercio, Correo Nacional, Corresponsal, Espectador, Patriota, Fray Gerundio, Posdata, Peninsular, Revista de Teatros, Guia del Comercio, España Militar, Archivo Militar, Independiente, Iberia Musical, Diarios de Cortes, Posatiempo, Católico, Mentor, La Cruz.

DE BARCELONA.

El Constitucional, el Liberal Barcelonés, Diario de Brusi y la Civilización.

DE LAS PROVINCIAS.

De Valencia: La Tribuna, Diario Mercantil, Hoja diaria y el Liceo Valenciano.
De Cadix: El Nacional y el Globo.
De Sevilla: El Sellado, Diario de Sevilla y las dos Hojas diarias.
De Málaga: La Emancipación y el Despertador.
De Murcia: El Murciano Independiente.
Del Puerto de San María: El Guadalete.
De San Lúcar de Barrameda: La Aurora del Belis.
De Zaragoza: El Eco de Aragón.
De Jerez: El Jerezano.
De Santiago (Galicia): El Santiago y a ellos y el Re-creo Compostelano.
De Gerona: El Postillon.
De Palma: El Genio de la Libertad.
De Bilbao: Vizcaino Originario.
De Pamplona: El Observador Navarro.
De San Sebastián: El Atalaya del Norte.

ESFRANGEROS.

DE PARIS.

Le Moniteur Universel, Le Charivari, Le Constitu-

Horas que está abierto. Desde las 11 de la mañana hasta las 3 de la tarde, y desde las 6 hasta las 10 de la noche. Precio de suscripción. Los señores suscriptores al periódico LA LEY tienen entrada franca, y los que no la sean de beran, de pagar 8 reales al año.

BARCELONA 31 DE MARZO

Continuamos el examen, o más bien la reproducción sucinta del juicio que contiene el ensayo del Sr. Sancho sobre una *constitución militar*, y lo hacemos con tanta más satisfacción, cuanto es la conformidad de nuestra opinión con la suya, y hasta en los pensamientos y modo de expresarlos.

Juzga el Sr. Sancho, en su buen sentir, que es indispensable una constitución militar, tanto por que siendo la antigua formada en tiempo de despotismo no puede estar de acuerdo con las instituciones que fundan nuestra libertad, como por haber demostrado la experiencia que es insuficiente para dar a los ejércitos la organización y la fuerza, sin las cuales todos sacrificios son vanos.

Concede el Sr. Sancho que es difícil dar a los ejércitos la constitución que les conviene, pero demuestra con razones y datos poderosos que esto es posible y de absoluta necesidad, y probando la insufi-

cientia de las antiguas ordenanzas, examina los principios en que debe fundarse una nueva constitución militar, para que esté en completa armonía con el sistema que propone; es decir, para que el ejército formado por esta nueva constitución sea bastante poderoso para repeler toda invasión extranjera, y oponer al mismo tiempo una barrera indestructible a la opresión interior.

Considerables y de gran peso, son por cierto las razones y principios que leemos en dicho ensayo para justificar que los ejércitos permanentes son enemigos de la libertad de las naciones, y las bases o reforma adaptable para conciliar la necesidad de un ejército permanente, e interesarle en la libertad de la patria. Se exponen las bases generales para el reemplazo del ejército, su división en las provincias, su institución, servicio, pago y legislación civil, división de las fatigas, y orden de los ascensos clase de cadetes, lentitud en los ascensos, escuelas militares, milicias nacionales, constitución del primer cuerpo de milicias, institución del

lionnel, Le Courrier, Journal des Débats, Gallmann Messenger, Gazette de France, Le Quotidien, Le Commerce, Le Temps, Le Siècle, Gazette des Tribunaux, Le National, La France, La Presse, Le Moniteur Parisien, Petit Courrier des Dames, La Mode, Revue de Nouvel, Le Moniteur Industriel.

DE LAS PROVINCIAS.

L'Emancipation de Toulouse, Le Sud de Marseille, Gazette de Metz y de Lorraine, Journal de Rouen, Journal de la Havre, Le Hermine de Nantes, Journal de la Bretagne et de la Vendée, Gazette de Flandres et d'Artois.

DE BRUSELAS.

Le Lynx.

DE LONDRES.

El Times, The Globe, Revista de Comercio, Industria, Historia y Literatura.

DE LISBOA.

Correo Portugués, Constituciona.

DE MILAN.

La Fama.

DE ALEMANIA.

Se están esperando de un correo a otro los dos más notables que allí se publican y que tenemos pedidos.

Hay en este Gabinete algunos ejemplares de las obras más interesantes que en esta capital y en otras provincias se publican, y muy poco tardaremos en reunir una escogida biblioteca que ofrecemos también gratis a nuestros lectores.

Hay en este Gabinete algunos ejemplares de las obras más interesantes que en esta capital y en otras provincias se publican, y muy poco tardaremos en reunir una escogida biblioteca que ofrecemos también gratis a nuestros lectores.

ciencia de las antiguas ordenanzas, examina los principios en que debe fundarse una nueva constitución militar, para que esté en completa armonía con el sistema que propone; es decir, para que el ejército formado por esta nueva constitución sea bastante poderoso para repeler toda invasión extranjera, y oponer al mismo tiempo una barrera indestructible a la opresión interior.

Considerables y de gran peso, son por cierto las razones y principios que leemos en dicho ensayo para justificar que los ejércitos permanentes son enemigos de la libertad de las naciones, y las bases o reforma adaptable para conciliar la necesidad de un ejército permanente, e interesarle en la libertad de la patria. Se exponen las bases generales para el reemplazo del ejército, su división en las provincias, su institución, servicio, pago y legislación civil, división de las fatigas, y orden de los ascensos clase de cadetes, lentitud en los ascensos, escuelas militares, milicias nacionales, constitución del primer cuerpo de milicias, institución del

soldado, disciplina del ejército, constitución del segundo cuerpo de milicias, y las de la constitución militar que las Cortes deben señalar a la junta.

El objeto primitivo que el Sr. Sancho se propuso en el ensayo de su constitución militar, es que la fuerza armada se constituya de modo que sea capaz de rechazar toda invasión exterior, y oponer al mismo tiempo una barrera indestructible a la tiranía doméstica. Este objeto grande y altamente patriótico, siempre será apoyado, y sancionado decisivamente por la omnipotencia del sentimiento nacional. Pensamientos puramente libres, principios irrefutables, ideas eminentes, verdadero españolismo y poderosas y bellísimas reflexiones contiene el ensayo de que hablamos, y en él está bien comprendido nuestro pensamiento, nuestro deseo dominante en la situación actual de la Nación.

Si ese ministerio fatal consiente por poco tiempo más el despotismo inquisitorial que hoy domina nuestro libre y valiente ejército; si se repiten los actos de intolerancia o dictando, y que deprimen la integridad y el valor de muchos geles, y haya podido cumplir el deber de oficiales beneméritos, no hay remedio, el ejército podrá esclavizarse en breve a la tiranía, y no hay un hombre con corazón que no crea desde ahora que la esclavitud es una duda.

En quien hay prudencia y sufrimiento para tanta injusticia pública, tanta arbitrariedad, tanto absolutismo ministerial? ¿Que ley autoriza al gobierno para juzgar y condenar a un solo individuo del ejército sin oírle en defensa, sin escucharle? ¿Y que otra cosa significa y es en verdad ese acto despotico en que se entrega a un benemérito y valiente oficial el pasaporte de *escadente*, designándole la provincia o punto de su residencia contra sus intereses y contra su libre voluntad, puesto que se le niega hasta la libertad de reunirse o volver al seno de su familia? ¿Es preciso añadir la violencia a la ingratitud, para acabar de patentizar la tiranía, inmoralidad de nuestros imbéciles y nules gobernantes? ¿AutORIZAN estos barbaros procedimientos las ordenanzas del ejército? ¿Pueden esas ordenanzas afuera para siempre esas leyes incompatibles con la libertad civil, restos vergonzosos del degradante despotismo. Si, no manifestamos una opinión particular, decimos una verdad irrefutable y reconocida. Mientras el ejército no esté constituido sobre nuevas bases, y su constitución en completa armonía con la política del Estado, la libertad jamás estará ni probablemente afianzada.

Todavía se conceden empleos, condecoraciones y grados a los que jamás sirvieron a su patria, sino al despotismo, o porque a sí mismos, todavía se persigue inquisitorialmente a los valientes soldados de la libertad, a esos jóvenes incorruptibles que ardiendo en puro entusiasmo y españolismo, respondieron en todas partes con noble orgullo a la voz de libertad y valor los bramidos de la inmundicia y del degradante servilismo. Esto es

una solemne injusticia; la injusticia combatiremos y combatiremos implacables donde quiera que la encontremos. No se crea que abandonemos hoy el campo donde frente a frente combatiremos a esos hombres del poder. Queremos destruir siempre y sepultar el despotismo de todos los poderes intrínsecos, sea cual fuere el vehículo con que se cubra, y justificar que esta es la expresión del sentimiento nacional. Mañana continuaremos.

CASAS DE LA CALLE DE LA UNION

Insertamos a continuación la sesión ultimamente dirigida a la Excm. Diputación provincial por los propietarios de las casas de la calle de la Unión, y en el resultado de esta sesión constitucional de esta Diputación. Fundada en la letra y en el verdadero espíritu de la ley, brilla en ella la verdad y la justicia, sin que quepa en los labios de la personalidad de los señores que tenga una presencia de razón. La verdad no compra, como se dice en los asuntos tan claros, en un asunto como este, la solución no ofrece duda alguna, y el valor de muchos geles, y haya podido cumplir el deber de oficiales beneméritos, no hay remedio, el ejército podrá esclavizarse en breve a la tiranía, y no hay un hombre con corazón que no crea desde ahora que la esclavitud es una duda.

Los propietarios solicitan que se les permita construir sus casas en la calle de la Unión, y se quejan con mucha razón, aquí se trata de dar cumplimiento a una ley, y desgraciadamente eso es lo que menos se hizo por el Ayuntamiento al permitir la construcción de la casa del Sr. Solá con cuatro pisos. En esta parte, como en todas las que existen leyes, y en la corporación Municipal conformándose a lo por ellas dispuesto, arreglar su conducta, a lo que en ellas se ordenare, y no por pretexto al uno ni a otro.

Si los propietarios de las casas de esa calle, hubiesen levantado sus edificios con cuatro, o más pisos, sin pedir para ello permiso ni autorización alguna a la corporación Municipal, bien se hubiese quejado, e interpuesto su autoridad mandando la suspensión de las obras, pero como no lo hicieron, y ya que se han levantado, no se puede hacer nada para impedirlos.

Por una parte, como ya se dijo, el Ayuntamiento el conato y el orgullo de las poblaciones, y en su virtud hubiesen querido sujetar a los propietarios a construir sus casas conforme a lo que se ordena en la ley, por igual razón

la tiene ahora los propietarios de las casas con entresuelo de la calle de la Union.

Al alzarlas, estos, pidieron por ello permiso á la Municipalidad y se conformaron en su construccion al modelo presentado; se les obligó á construir las con entresuelo y tres pisos, y apesar de ser gravosa á sus intereses esta disposicion, con entresuelo y tres pisos las construyeron. Sabian que la ley facultaba al Ayuntamiento para ello, y callaron y prestaron respeto á la ley.

Mas si ésta facultada á los Ayuntamientos para delinear las calles y formar el modelo de las casas conforme mejor al ornato público les pareciere; tambien les obliga terminantemente en la 2ª tit 52 libro 7 de la Novis. Recop. «á no permitir desproporcion ni desigualdad en «las fábricas que se hicieren de nuevo, «y á esmerarse en el ornato é igualdad, «y á atender muy particularmente á que «no se deforme el aspecto público con «especialidad en las ciudades populosas.» He aquí en lo que no ha cumplido el Ayuntamiento, en lo que ha faltado abiertamente y sin disculpa alguna á la ley. La casa de D. Felipe Solá es de las construidas de nuevo, de las que especialmente habla la citada ley de la Novis.; y no obstante la incorporacion Municipal permitió su construccion de una manera enteramente opuesta á lo prevenido por la ley; de una manera que no guarda igualdad con las restantes de la calle levantadas segun el modelo mandado formar por el Ayuntamiento, y de una manera que deforma el aspecto público.

No podemos comprender en que razones ha de apoyarse el Ayuntamiento para sostener permiso tan ilegal. La cuestion es clara, clarísima y elevada al superior conocimiento de la Exma Diputacion provincial, no dudamos que examinandola con detencion accederá á lo pedido en la siguiente solicitud.

EXMO. SR.

Los abajo firmados propietarios de diferentes casas de la calle de la Union de esta ciudad á V. E. atentamente exponen: Que cada dia se van dando providencias encontradas en el expediente relativo á dos pisos de las nuevas casas que se construyen en la calle de la Union, y es llegado el caso de que se fije de una manera estable y definitiva la cuestion pendiente.

Data de algunos años el proyecto de prolongar la antigua calle de la Fontseca hasta la Rambla y continuacion de la de Fernando 7.ª denominada en el dia del Duque de la Victoria. Para ello formó el arquitecto del ayuntamiento D. Jose Mas, un plano que se halla anexo al expediente que instruye al comisionado regidor D. Jose Joaquin de Ortiz, oidor de esta audiencia, actuando D. Jose Antonio Jumar, segun se deduce del cartel que se presenta de 24 de mayo de 1854 para que quedo por copia á fin de instruir el animo de V. E.

El proyecto referido pasó á realizarse y formose expediente en 1856 que ha de existir en la secretaria de este cuerpo municipal y se acordó por el ayuntamiento de 1857, que las casas que iban á construirse en la nueva calle de la Union, se compusiesen de tres pisos con entresuelo como son todas las de la calle del Duque de la Victoria.

En tanto es así, como que en la tabla de condicion de los solares que iban á ponerse en venta de propiedad del Ayuntamiento se impuso expresamente esta condicion, y tambien se sujetó al cumplimiento del acuerdo referido de 1857, á otros compradores de solares y propietarios de antiguas casas que nunca habian pertenecido al comun con la circunstancia de que habiendo acudido D. Francisca Bosc y Renart, propietaria de una casa en 7 de enero de 1859 al Cabildo de esta ciudad para que le concediese arrendamiento con cuatro pisos sin entresuelo se le denegó su solicitud por decreto de 31 de dicho mes y año; habiendo tambien recurrido al mismo cuerpo municipal el apoderado de D. Teresa Tolosa dueña de una de las casas que hacen esquina en dicha calle de la Union por la parte de la Rambla con solicitud de 8 de enero de 1858 se le previno que las alturas de los bajos y pisos se arreglasen á lo acordado, y que el claro de las alturas de balcones fuese aproximadamente igual á los de la calle de Fernando 7.ª; y en el permiso que se concedió á D. Miguel Boyra y de Ribas y á otros que han adquirido solares por establecimiento del duque de Medina del Campo, la Municipalidad al concederles el permiso les ha impuesto la obligacion de arreglar su frente á la linea del plano aprobado y aprobado, segun en el resto de la calle que es lo mismo que decir con solo tres pisos y entresuelo.

No cabe duda que el Ayuntamiento podia tomar estas disposiciones porque la ley le dá facultades para

ditar reglas sobre el ornato en las obras públicas de cualquiera naturaleza que sean: al paso que el artículo 74 de la ley de que pretenden hablar los esponentes que la de tres de febrero de 1825 dispone que pertenecen á los cuerpos Municipales desempeñar todos los objetos que les están encomendados por las leyes en lo que no se opongan á aquella, y la segunda del título 52 libro 7.º de la Novísima Recopilacion comete á los Ayuntamientos que se esmeren en el ornato é igualdad, y que no puedan permitir desigualdad ni desproporcion en las fábricas que se hagan de nuevo.

Por estas atribuciones que la ley confiere á los Ayuntamientos, obliga el de esta ciudad á los que pretenden construir edificios que le pidan permiso acompañando el perfil de la obra que se quiere construir.

Nadie, pues, ha puesto en duda que la Municipalidad pudo para el ornato y belleza de la calle proyectada poner la obligacion de que las casas se construyesen con tres pisos y entresuelo como se han construido por varios propietarios.

Pero lo que ningun Ayuntamiento podia hacer era un acto de parcialidad, y faltando á las reglas de la justicia distributiva conceder á un propietario el privilegio, (porque este es el nombre que le corresponde) de permitir que levantase su casa con cuatro pisos, despues de haberselo negado anteriormente; al paso que sujetó á los demas á que las hiciesen de tres con entresuelo.

Se dice que el Ayuntamiento dió permiso por equivocacion á D. Felipe Solá, y que luego lo rectificó, como podia hacerlo, porque las providencias gubernativas no causan estado.

Sin embargo ha habido en este negocio tal complicacion que el permiso de que se trata ha sido negado á unos y concedido á otros en perjuicio de los demas motivando la protesta de la que se acompaña copia y de los que no pueden dejar de resultar compromisos para el cuerpo Municipal, porque si en el caso de que por haber indemnizacion de perjuicios, por sujetar ahora á Solá y demas á construir sus casas segun el plano de tres pisos y entresuelo, y que por esta consideracion se consintiese el que las a. abasen de construir bajo este plan, tendrían entonces derecho á indemnizacion de perjuicios todos los demas á quienes el cuerpo Municipal sujetó á construir sus casas con tres pisos y entresuelo.

En este conflicto debe mediar la superior Autoridad de V. E. disponiendo se proceda inmediatamente al embargo de la obra de las casas que se están edificando á cuatro pisos, y reclamando los antecedentes del Ayuntamiento dar la determinacion que corresponde, que segun principios de justicia y equidad es la de sujetar á todos al plano que se aprobó en 1837; y en esta atencion y con protesta de repetir en caso contrario cuantos perjuicios se hayan seguido á los esponentes.

Suplico á V. E. se sirva acordarlo en la conformidad que yo agaban de exponer. Barcelona 28 de febrero de 1842. — Siguen las firmas:

En el Vizcaino originario del 29 se inserta la siguiente Real orden seguida de un interesante artículo del mismo periódico, que recomendamos á todos nuestros lectores.

Veán ahora los hombres visionarios que se atrevén á decir que nuestra oposicion al gobierno no es fundada; si nos sobran ó no datos, suficientes para confundir á los que tan injustamente nos juzgan.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Por resolución de 8 de actual, y de conformidad con lo propuesto por el señor inspector general del infantería, he tenido á bien S. A. el Reyente del reino conceder á los oficiales que á continuacion se expresan, procedentes de la estinguida guardia real de infantería, que no habiendo sido separados á consecuencia de los acontecimientos ocurridos en el mes de octubre último, hubian quedado sin el ascenso en la misma guardia que obtuvieron los mas modernos en sus respectivas clases, los grados y empleos del arma de infantería que respectivamente se les señalan, y son equivalentes á los empleos que les corresponden en la guardia.

D. Nicolas Boulanger y D. Fernando Bouville, empleo de tenientes coroneles y grado de coroneles.

D. Lorenzo Maria Schmid y D. Salvador Vilallonga, empleo de comandantes.

D. Domingo Aldeanosa, don Joaquin de Ping, don Francisco Limonauria, (1) don Carlos Fiedrich, don Juan Guillen Busaran, don Mariano Falregas, don Francisco Vital, (2) don Manuel Caballero Infante, don Nicolas Alvarez de Toledo, don Ramon Lias Rey, don Ramon Martin Vegal, don Francisco Perona, don Jose Berrueto, don Manuel Ramirez Arellano y don Manuel Teruel, empleo de capitanes y grado de comandantes.

D. Mariano Gutoly, don Rafael Morales, don Jose Gimenez, (3) don Felipe Alvarez, don Miguel

(1) Este es el oficial que nuestro corresponsal de la corte nos decía estaba emigrado en Francia y del que tambien nuestro amigo de Victoria se ocupó.

(2) Este es el oficial del 2.º regimiento que nos cita el mismo amigo. Teniente de los mas modernos de la Guardia no sólo le concede ahora el gobierno la efectividad de capitán sino que para que no se moleste con las charreteras le dá al mismo tiempo el grado de comandante sin méritos de ninguna especie para ello que escandalizó. Y así se posterga á tanto oficial benemérito. ¿Qué desorden!

(3) Este es el que en la misma correspondencia que ayer insertamos de Victoria se nombraba.

Cueto, don Alejandro Jose Garcia y don Francisco de Paula Velazquez, empleo de tenientes y grado de capitanes.

He aquí lo que los independientes redactores del Vizcaino originario dicen de D. Francisco Limonauria teniente que ha sido de la 8.ª compañía del 4.º de la guardia, agraciado tambien por la misma Real orden.

«Al leer en el Corresponsal del 14 el precedente decreto no puede uno menos de creer que una profunda modorra se haya apoderado del ministerio de la Guerra; pues en otro caso imposible seria que á D. Francisco Limonauria, único sujeto á quien entre todos los en él comprendidos, conocemos, se hubiese concedido en infantería el empleo de capitán y grado de comandante. Este joven oficial de la extinguida Guardia Real, se hallaba en esta villa mucho tiempo antes de los acontecimientos de Octubre, y creemos que con licencia cumplida; llegados aquellos fue de los primeros en faltar á los deberes que así la patria como su profesion le impusieron. Desde por la mañana del 4 del indicado mes le vimos con gran uniforme de gala y desde entonces fue uno de los inseparables del lado del traidor Larrocha; quienes juntamente han verificado su emigracion á Francia; posteriormente ha sido encausado por aquellos sucesos; dos ó mas veces se le ha citado y emplazado por medio de edictos públicos del boletín oficial de esta provincia y hasta de la Gaceta del gobierno para que se presentase á responder á los cargos que de la causa formada resultaban contra él; lejos de presentarse y defenderse sigue en el extranjero, dispuesto regularmente á continuar la obra comenzada en Octubre y sin embargo; tal es la modorra del gobierno que le concede el empleo de capitán y grado de comandante! Y despues nos admiraremos si se reprodujesen las escandalosas escenas de octubre! Digamosen; ¿D. Francisco de Limonauria se ha presentado en las revistas noviembre y diciembre, enero febrero y marzo? Si esto no se ha verificado pues que es imposible, ¿como el gobierno se ha desentendido de una real orden, que desde muchos años há está en todo su vigor, y por la cual se ordena que á todo jefe ó oficial que en dos revistas mensuales y consecutivas dejase de probar su permanencia en el cuerpo ó manifestar la competente autorizacion para su ausencia se le dé de baja en él? Y no se crea que es este el unico descuido que hemos notado no; con D. Lorenzo de Larruaga natural de esta villa, y oficial que fue del provincial de Cuenca ha sucedido, lo mismo. Este antes de los sucesos de Octubre pidió se le permitiese pasar al provincial de Santander; llegaron aquellos, tomó parte por los rebeldes, á su consecuencia se halla encausado y sin embargo se le espide el despacho para el regimiento que pedía. ¿Que tal! ¿Y descuidados ó no descuidados como estos cuantos se habran colocado y colocarán? Y si llegase la negra, ¿la patria se salvaria con decir que los ministros tienen probidad y honradez? Pueblos, los que en siete años de encarnizada guerra, los que en Setiembre de 1840 y Octubre de 41 habeis luchado contra la tiranía decidiendos por la libertad é independencia de la nacion; dormid; descansad; píensala suelta, ¿que el gobierno sigila por vuestra seguridad é independencia, nos ayuda sin embargo, hasta aquí, el Vizcaino Originario y ahora nosotros preguntamos si un gobierno que de esta suerte se conduce es digno de dirigir por mas tiempo á esta nacion magnánima?

Mientras ese poder injusto y opresor hace gemir en las mazmorras de Victoria y otras del reino á tanto oficial benemérito que no tiene mas delito que ser idolatras de la libertad que con tanto heroismo defendieron en una de cien combates; con mano prodiga colma de grados y distinciones á los mas perfidos enemigos de la causa nacional.

En vano es el que nos felicitamos por ver destruidos, por ahora, los planes de nuestros enemigos que hace poco nos amenazaban en la frontera de Francia y Portugal pues siguiendo el gobierno como hasta aquí, muy pocos esfuerzos deberian hacer los serviles, para entronizar mas tarde sus necios.

El gobierno recompensando á los desleales y traidores de octubre trabaja en favor de los principios que ese partido proclamó en la ciudadela de Pamplona y conseguirá que el valiente y denodado ejército, tan virtuoso hasta el dia, sea seducido por los mismos que ahora llama á las filas.

Liberales honrados; que no ansiáis mas que la ventura de nuestra cara patria; ved el premio que os espera y reflexionad á donde podran conducirnos los desaciertos de esos hombres, que por desgracia nuestra dirijen los destinos de esta gran nacion; y vosotros, ilustres representantes del pueblo no dejéis por mas tiempo sea una mentira ese sagrado código, que el pueblo se ha dado. Combatid la tiranía del poder con denuedo y recibiréis las bendiciones de todos vuestros comitentes, que en triunfo os recibirán al regresar á vuestros hogares, si salvais á la patria de los peligros que la cercan.

No es el espíritu de partido el que hoy nos obliga á hablar en estos términos porque liberales por principios y tolerantes deseamos, que los premios y recompensas se distribuyan con justicia sin atender á opiniones, mas no por eso podremos convenir nunca en que á los que han hecho traicion á su patria y viven en el extranjero como Limonauria, se les llame para premiar su infidelidad.

OFICIALES ESPAÑOLES ULTRAMARINOS.

Estos bravos oficiales, que llevados del santo amor á la libertad que idolatran; volaron desde sus hogares á combatir con los hermanos de la Peninsula las hordas vandálicas de la Francia que en el Norte proclamara el despotismo del imbécil prisionero de Bourges. Son tambien despreciados y postergados á otros que sin méritos de ninguna especie los asciende nuestro gobierno.

Nadie podrá negar que todos los oficiales que desde nuestras posesiones de Ultramar vinieron á prestar sus servicios en defensa de la Constitucion se han distinguido en la pasada lucha con un valor y denuedo poco comun. Nosotros fuimos testigos en mas de cien combates de las acciones heroicas que llenaron de admiracion al ejército.

Y no somos nosotros solos los que nos quejamos de la suerte que les ha cabido, pues uno de los periódicos de la corte decía: no hace mucho:

«Nada mas funesto para las posesiones ultramarinas que esa política de desconfianza adoptada por el gobierno, con ciega fatalidad, y que le lleva necesariamente á su ruina porque para la batalla, y al través de la batalla nosotros no vemos mas que ruina y desolacion, muerte y esterminio. ¿Qué motivo han dado los españoles ultramarinos, para que se les ofenda y calumnie gratuitamente presentándolos como constantes revolucionarios, como enemigos ocultos de la madre patria, que solo desean un momento favorable para alzar el estandarte de la rebelion? Si se niega el supuesto lo probaré con evidencia, pero no hay nadie por medianamente instruido que esté en lo que pasa con respecto á estas posesiones, que no lo conozca. ¿Porque con escándalo de la justicia habeis establecido por regla que ningún americano pueda servir en las filas de aquel ejército? Cuando al cabo de 7 años de una guerra fratricida, despues de recibir honrosas cicatrices, y marchar, en el campo del honor los americanos al par de los mas valientes defensores de la inocente Isabel mezclando su sangre con la de sus hermanos peninsulares ¿porque al solicitar su cumplimiento en las filas del ejército de la isla de Cuba, que ellas habian dejado por venir á hacer la guerra voluntariamente, porque les habia contestado, no, vosotros no podeis pertenecer á aquel ejército, no prestais confianza, seis americanos. ¿Que premio á sus servicios? ¿Qué respecto á sus heridas? Y en efecto, son estas las garantías que se ofrecen á los que corren los peligros de un mar tempestuoso, abandonan las comodidades de sus casas y con ellas sus familias su país, y sus costumbres presentándose voluntariamente á sacrificar su existencia entre los horrores de una guerra fratricida y los accidentes de un clima diferente, cuando la madre patria los llama á su socorro. Tan negra ingratitude exalta los ánimos de los bizarreros y enfriados gases, y oficiales á quienes afecta, que no son pocos y no son extraños que algun dia cuando se les vuelva á necesitar para contribuir otra vez á la salvacion de la patria, permanezcan sordos al llamamiento, desengañados, con tan tristes lecciones. Enhorabuena, que esta medida se adoptase con aquellos á quienes por suerte tocó ascender al ejército de la península; pero, ¿hacia estensiva á los

que han venido libre y espontáneamente á defender su patria con las armas en las manos, y á los que con motivo de las ocurrencias de la provincia de Cuba fueron perjudicados destinándoseles á servir en estas filas, cuando han sido amoniciados; es la mayor injusticia que cometerse puede.

LICEO.

GUZMAN EL BUENO.

En los antiguos tiempos cuando reinaba en Castilla, Don Sancho IV, llamado el Bravo, confiara este moarca el gobierno de la plaza de Tarifa, que habia arrancado del poder de los moros, á D. Alonso Perez de Guzman, á quien granjearon el título de Bueno, las excelentes prendas de su alma. Un dia, habiendole cercado las huestes sarracenas capitaneadas por el traidor D. Juan, hermano del Rey, cayó en poder de los infieles el hijo del valiente gobernador de la plaza. Amenazaron los sitiadores quitarle la vida si de ella no se les hacia entrega; pero el padre prefiriendo todo sacrificio al baldon y á la infamia arrojó al enemigo campo el propio cuchillo para que se consumase el sangriento holocausto. Tan bello rasgo de lealtad castellana, tan brillante página de la historia de Castilla es la que ha inspirado al Sr. de Gil y Zárate un drama de sencillo argumento si pero de mesuradas y graciosas formas.

El drama no intenta pisar preocupaciones ni hacernos repugnante y horrible la sociedad actual, ni hace por engañar nuestra fantasía con las mentirosas quimeras de mas venturoso porvenir. Nos habla de heroicidad, de grandeza; y la grandeza y la heroicidad, son hermosas estrellas para esmaltar un drama.

En los dos primeros actos la acción corre mas desembarazada, con mas brío, con mas aliento hacia su objeto que en los dos últimos; en estos es mas pesada, mas lenta, mas vagarosa; hay en ellos pocos cabos sueltos, en lo pasado nada ó casi nada vemos que pueda tomar incremento y dar nuevo impulso á la acción. Pero un incidente inesperado, un rasgo hermoso brillará al último, y la pieza dispersará de su letargo el jeneroso acaudalado de la vida que para salvar á su amante se presenta á Guzman y le invita, á que amenaze al infante su padre con que sufrirá su hija la propia suerte que la que sufre el del héroe castellano. La jenerosa doncella llega tarde; la agarena cuchilla habia hecho rodar por el polvo la cabeza del desventurado amante. La allocucion de Guzman con que remata el primer acto huele á proclama; y el telon caeria muy á tiempo abúltimo del cuarto si así que ha caído la joya y se tiene noticia de la retirada de los enemigos, solo pudiese aquel pupuñiar dos ó tres palabras. Las escenas vehementes, éntanto, mas, breves, mas, viva impresion dejan en nuestra alma.

Por fin el Liceo ha logrado, adquirir, una buena

compañía de verso. Los actores todos en el desempeño de esta pieza han dejado al público sinceramente complacido.

De la señora Espinosa, madre, no se puede exigir mas sentimiento.

El señor Alcaraz estuvo feliz en reproducirnos al heroico Guzman; y si habia de oír gustoso una observacion le diriamos que recarga demasiado el sarcasmo cuando echa en cara al infante su traicion.

Pero seriamos injustos si no mostramos la agradable sorpresa que nos ha causado lo perfectamente que ha comprendido su papel la señora Espinosa, hija.

Aquel ademan, aquella majestad con que participa á su amante que ha rechazado indignada el único medio de salud que no era otro que la infame traicion, nos revelan un alma capaz de grandes sensaciones, y un perfecto injenio para revestirse del correspondiente carácter. En la energia de la expresion, no en el desentonado acento, no en los gritos se muestran los sentimientos y las pasiones vehementes; y así lo ha comprendido la jóven actriz, y natural y sencilla siente y muestra el sentimiento sin estrépito.

CORRESPONDENCIA DE LA LEY.

Nuestro corresponsal de Girona nos dice:

Ha vuelto á parecer Felip con su gabilla de forajidos aumentada hasta el número de 30, lo que si bien me habian asegurado, dudaba de ello hasta que hechos, bien recientes lo han confirmado tristemente.

Ayer sobre las dos de la tarde se presentó aquel cabecilla con veinte y tantos de los suyos, en Canet de Adri, y en seguida en Adri, distante como unas dos horas de esta plaza, pidiendo armas, haciendo mil amenazas á aquellas justicias, y conminando con pasar á sangre y fuego á todo el pueblo si tocaban á somaten, ó experimentaba de su parte la mas minima hostilidad; y á las cinco de la misma tarde otra partida de igual fuerza, que segun dijo Felip la mandaba el fraile Gironella, sorprendió al pueblo de Juanetas en ocasion en que estaban bailando en la plaza pública, y mantenian el orden un oficial, un cabo y siete soldados de Guadalajara, pertenecientes al destacamento de S. Esteban de Bas, hicieron una descarga, mataron á tres paisanos, hirieron al cabo, y á un soldado, perdieronse dos fusiles; y el oficial y su partida se salvó encerrándose en una casa. Todo esto es muy positivo; así como parece lo estambien que en la propia tarde de ayer alguna de aquellas partidas ó otra tercera se llevaron á Narciso Panóleda de Admen al tiempo de retirarse desde dicha villa á la casa de su hermano conocida por la Boada, y que dista como medio cuarto de hora del casco de aquella. El aumento de los rebeldes de Felip, procedentes sin duda de Francia, y sus operaciones en el dia de ayer, son á mi modo de ver unas indi-

caciones, unos indirectillos de lo que hay que esperar de Mr. Guizot, de sus órdenes de internacion; y demas dulces narcóticos con que sabe adormecer á nuestros desorientados gobernantes.

—Con fecha 30 nos dicen del mismo punto lo que sigue:

Se han confirmado las noticias de la aparicion de gabillas faciosas en la tarde de ayer en Canet de Adri, Juaneton, é inmediaciones de Amer, y en los mismos términos que se lo expliqué con la mia de ayer; y el aumento de aquellos se ha verificado, segun acaban de asegurarme, con la entrada de cincuenta forajidos perfectamente armados desde Francia, la víspera de Ramos por cerca de la Muga, y por el punto de la «Casa de la palla.» Si nuestros gobernantes no abren pronto, y muy pronto los ojos, y no tratan de anonadar esta naciente faccion, pronto y muy pronto tambien tendremos que llorar no pocas pérdidas, y se volverá á regar nuestro territorio con copiosa sangre.

No hay que fiar en las buenas palabras, ni en los ofrecimientos de nuestros vecinos, ni el esterminio de la canalla á las fuerzas del ejército que operan en la provincia. Aquellos, digan lo que quieran, estan interesados en que arda la guerra en la Península, y en que con ello se destruya la industria; y estas son insuficientes para el objeto á que se les destina. La tropa opera con actividad, y el comandante general manda con celo, y patriotismo, pero el que conozca la situacion topográfica de esta provincia, y tenga alguna idea de lo que son guerras civiles; y del carácter de los habitantes de aquella, se persuadirá muy facilmente de que alomenos debe ocuparse el pais por cinco ó seis mil hombres del ejército; de que deben formarse veinte columnas de mozos de las Escuadras, y gente indígena; y emplearse religiosamente veinte y cinco mil duros en confidencias, y otros usos. No dejará de haber quien crea, ser toda esto inútil tratándose tan solo de un puñado de miserables, pero lo mismo se decia con Saura, y su gabilla en el año treinta y cuatro, y con todo, aquella y solo aquella formó el nucleo de la faccion que despues tantas victimas costó, y tantos millones. ¡Previsión, alomenos por una vez á la vida!!!

Sírvase hacer, señor redactor, que estas observaciones lleguen á noticia de quien puede acordar el remedio que los indicados males de la patria exigen. Con mucho gusto hemos leído los artículos de la Ley sobre las palabras notables de sir, Roberto Peel y sentimos que sobre un asunto en que vá la vida ó la muerte de nuestra industria, sentimos que vds. hayan sido solos en levantar con energia la voz en favor de los intereses nacionales.

Remitidos.

EL PAPA.

Cuando el pueblo de Dios entró en posesion de la

tierra prometida, la tribu de Levi, que era la clériga, no tuvo porcion alguna; pero todas las otras tribus estaban obligadas á mantenerla. Muy justo era que los encargados esclusivamente del cuidado de las almas, fueran alimentadas por aquellos para quienes trabajaban. San Pablo dice: «El señor ha ordenado á los que anuncian el Evangelio, que vivan del Evangelio.» Este mismo Evangelio prohibe atesorar y conservar sus bienes temporales á los que q.ieran ser perfectos. Los apóstoles y sus primeros sucesores no aceptaban inasueble alguno sino el precio; y despues de haber sacado lo que para su subsistencia necesitaban, distribuian lo restante á los pobres. Sin embargo á la fin del tercer siglo ya poseia la iglesia considerables bienes raices, en tanto que dos emperadores romanos pronunciaron la confiscacion de aquellos en el año 302. Subió Constantino al trono de los Césares, permitió dotar á la iglesia, y desde entonces adquirió esta tierras y posesiones muy ricas. Durante los cinco primeros siglos fueron administrados los bienes de la iglesia por medio de diáconos que los distribuian á los clérigos y á los pobres; pero esta comunión ya no tenia efecto al concluir el 5.º siglo: dividieron los bienes de la iglesia en cuatro partes, á saber, una para los obispos, otra para los clérigos, otra para la fábrica; y otra para los pobres. Bien pronto despues de este repartimiento enengáronse los obispos solos de las cuatro porciones; y de ahí proviene que el clero inferior fuese en jeneral bastante pobre. Santos prelados hubo en aquel tiempo tan desviados de las riquezas, que se quejaban y hechaban menos el tiempo en que las limosnas diarias de los fieles bastaban para alimentar á los pobres y á los clérigos; y para todas las necesidades de las iglesias. San Agustín ofreció muchas veces dar los fondos que poseia su iglesia. San Antonio fue el primero que juntó discípulos en el desierto y los hizo vivir allí en comun, llamándoles «monjes.» Se contentaban con acudir á su escaso alimento con el trabajo de sus manos y renunciaban la posesion de los bienes temporales y la compañía de los demas hombres. A pesar de ello y corriendo los tiempos la grande autoridad que los obispos y los abades se habian granjeado se halló insensiblemente acompañada del poderío temporal; de suerte que se hicieron señores con los mismos derechos que los legos. Los concilios establecieron la inmunidad de los bienes de la iglesia, los dejaron al cuidado y disposicion de solos los sacerdotes, declararon sacrilegos á los príncipes y magistrados que se arrogasen la disposicion ó donacion de aquellos bienes; y hasta fulminaron la pena de excomunion al que impusiese contribuciones á las iglesias. De aquí provino que millares de hombres pudieran enriquecerse y nadar en la santidad, mientras sus hermanos sucumbian bajo el peso del trabajo, ó á los rigores de la estacion y á las privaciones de la miseria. De aquí provino el origen escandaloso de goees y privilegios tan opuestos á la religion pura y celestial, que en boca de Jesucristo

BIBLIOTECA

V.

Acababa el sol, de desprenderse de los pliegues de una inmensa nube que cubria el oriente como de una sábana vaporosa, inundando en su luz blanquecina y sutil los nevados picos del Pirineo donde se empababan sus rayos melancólicos, como en un sudario el moribundo resplandor de una lámpara sepulcral. Y no se porque; mas el tinte monótono, seguido, deslumbrante de una cordillera de montañas vestidas de nieve, lo mismo que una vasta llanura, que un oceano desarrollándose con movimiento bajo los horizontes, que una nube sin fin, pesando sobre la tierra, escitan algo de melancólico y siniestro, exhalan cierto sabor de muerte, como si en estas inmensas perspectivas estuviesen tambien impresos, gorgollosos, colosales, ideas de eternidad y Dios, lo mismo que en aquellas gigantescas estatuas de granito que sentaban los ejipcios en sus areales con las manos sobre sus rodillas, para que les recordasen sus deidades.

Un rayo, pues, de este sol, heria horizontalmente el semblante pálido, y ilicso, de una jóven vestida de blanco, de quien la cual se veia á otro personaje gigantesco, cubierto de una rizada piel de oso, con un gorro de lo mismo que le tapaba hasta las cejas, mirando de hito á hito á la jóven como el águila mira al sol y de cuyos ojos se desprendia una lágrima lleña de melancolia que rodaba sobre su faz tostada, como una brillante perla por las morenas sienas de un monarca oriental. La niña del vestido blanco no habia reparado aun en él.

Y no era aquella la primera vez que eso sucedia. Ocupada Isabel en sus dolorosas ideas, embebida en si misma, pasaba horas enteras en una misma postura como una

estatua de alabastro, olvidada en aquella inmundicia choza, y cuando volvia en si, se acordaba que aquel dia habia sido muy pesada, que no habia visto salir el sol y la luna se levantaba ya sobre el horizonte.

La situacion de Mano-roja no era menos amarga que la de aquel ánjel arrebatado del cielo cuando empezaba apenas á gozarlo. Mientras vivia ella en su alma, en sus reflexiones, apoyado el hombro de la piel de oso en el dintel de la puerta, pasaba los dias mirándola, meditándola, sin retirarse jamás satisfecho de haberla mirado bastante; de haberla meditado bien. Que se figuren mis lectores uno de los éstasis de aquellos santos varones de la Tebaida, del Libano, del Sinaí, que pasaban los dias y las noches en la contemplacion arrojados, en el aire, mirando una estrella, una cruz luminosa que atraia su corazon con una atraccion misteriosa, adorando aquella vision del cielo, consumiéndose en vívidos conciertos, en himnos de amor. Tal era el estado de Mano-roja.

Pero las mas de las veces se mezclaba á sus éstasis de cariño una idea desgarradora, y entonces pasaba horas de inferno; horas de tanto padecer que le parecia imposible que pudiese una sola de ellas caber en un dia. Porque la amaba y ella le aborrecia; porque sabia que si le hablaba le responderia maldiciéndole. — Oh! sin duda era loco cuando le decia: —tus maldiciones, tu odio, tus lagrimas me harán feliz: — tú no serás de nadie, ni mia ni de Roberto... De Cristo si quieres, mientras vivas, de la tierra cuando mueras. — El cielo lo sabe en aquella hora estaba fuera de si; habia confiado demasiado en su corazon y su corazon le habia engañado. Habiale sucedido como á aquella itana jóven e inocente que decia á sus jueces: «bien, iré al tormento»

se besan, y que mueven las manos y la cabeza como unos manecillos. Parece que un demonio las ha pintado con el humo de inferno, y que el mismo las mueve y las anima.

El conde apartó la vista de aquel extraño espectáculo: aquellos abrazos, aquellos besos, aquellas palabras de amor que caian de sus labios sin proyectarse en la pared, le recordaron el crimen que aquellos mismos tapices habian presenciado, aquella noche de placer y tormento que nunca se apartaba de su memoria, y que estaba escrita en su alma con un hierro corrosivo. Su corazon herido por las palabras del loco, por aquellas fantasmas que se amaban, lanzó un hondo suspiro, y quedó de nuevo atargado bajo el peso del dolor que le oprimia como unas tenazas de fuego.

Continuaba Balaam retorciéndose como una águila en medio de sus locas risotadas, y el bardo en sus sombrías meditaciones, cuando se abrió silvando sobre sus gorgnos una puerta secreta y apareció en la escena otro personaje; detras del cual volvió á cerrarse aquella como la losa de un sepulcro sobre un cadáver. Era esta una vieja alta y descarnada; un medio no muy exacto entre una muger y un esqueleto, pues tenia algo mas de lo último que de lo primero.

—Conde, dijo la reciénvenida, tenia que daros una noticia, y sabiendo que estabais en este aposento he venido á encontraros... ya veis, prosiguió con acento sardónico, que no me espantan los espíritus cuando se trata de seros útil.

humor sin dignarse siquiera volver la cabeza.

—Cuando era jóven y hermosa, me daban un nombre muy tierno, muy sonoro... se me ha olvidado ya. — Desde que soy vieja, despreciada y temida, me llaman la bruja.

—Por la burra de mi profeta, chusca el loco aparentando jovialidad, parece que todos los demonios han querido venir á hacerme una mucca en este maldito aposento. — Quiso despues saltar su risotada habitual y su ridículo motivo de costumbre, mas el pobre diablo temblaba de tal modo, que su gorgo de cascabeles sonaba como el collar de campanillas de una mula andaluz en un mazo de una turba de muchachos.

—Dejadnos, gritó el conde al loco, y Balaam que nada mas esperaba sino el poder huir de la bruja, se puso de un salto fuera del aposento, y se persiguió y lanzó por su amo como si lo viesera entre las garzas de todos los diablos; que aunque bufón era temeroso de Dios y de los santos.

—Luego mediaron entre el bardo y la vieja algunos minutos de silencio, durante los cuales, cada uno de los dos parecia estaba meditando como debia empezar.

—Con que sois la bruja? tanto mejor formareis mi horoscopo, leceis mi porvenir en mi mano, en mi frente, donde queráis, dijo el bardo mirando á la vieja.

había sentado los principios de la igualdad, que ha sido tan torcidamente interpretada. Las leyes civiles de todas las naciones católicas han opuesto una barrera al estanco de la propiedad en manos de la iglesia; pero la codicia venció siempre esta saludable valla. La política chidó siempre también de restablecerla no en odio de la iglesia sino en favor del Estado, ni tanto para estorbar el enriquecimiento del clero cuanto para precaver el empobrecimiento del pueblo. En España, desde el siglo X al XIV, los reyes y las Cortes del reino trabajaron á una en fortificarla contra las irrupciones de la piedad: y si después acá, á vuelta de las convulsiones que agitaron el Estado, fué roto y descuidado tan venerable dique: todavía el go.erno, en medio de su debilidad, hizo muchos esfuerzos para restaurarle. Llegaron por fin con la ilustración del siglo las nuevas vicisitudes que todos hemos presenciado, y el único remedio á tanto mal no ha podido ser otro que *deklarar nacionales* los bienes de la iglesia, desamortizarlos, ponerlos en venta, y promover asiduamente su circulación, sin menoscabo de la manutención del clero y sostenimiento del culto cual corresponde á una nación tan piadosa. Estas medidas de justicia y de conveniencia general han sido ágrriamente atacadas por el *Papa*. El gobierno ha sostenido los derechos de la nación. Ha vuelto *Su Santidad* á atacar aquellas medidas, calificándolas de *robo sacrilego* de los bienes eclesiásticos, sin atender que el clero no es propietario sino simple depositario de los bienes consagrados al altar por la piedad de los reyes ó de los fieles, y sin atender tampoco que tomando la nación á su cargo los gastos del culto y la manutención del clero, puede apropiarse de unos bienes que proporcionan al Estado el mas seguro recurso financiero contra los graves apuros del Erario. En estas circunstancias, y mientras el gobierno sostiene con nueva energía la obra de la representación nacional, importa sobremanera que la prensa independiente se ocupe de una cuestión de tanta trascendencia para tranquilizar de una vez las conciencias indiscretamente alteradas.

Miguel Albareda, D. Jaime Parnau, D. Juan Marcet, D. Jose Calveras, D. Jaime Morelló, D. Francisco Bres y D. Jose Monteis que han resultado ser aptos entre los sorteados en virtud de la denuncia presentada por el fiscal de imprentas de turno don Francisco Coll del artículo de fondo inserto en el periódico el «Constitucional» del día 28 de febrero último que empieza «viendo frustradas» y concluye «á quien debe la corona:» han declarado no haber lugar á formación de causa.
Barcelona 31 de marzo de 1842.—Mariano Pons, secretario.

Diputacion provincial de Barcelona.

Se pone en conocimiento de los contribuyentes á los derechos de carga y descarga, nuevo impuesto de anclaje, doble anclaje, estacionario, saliente de tránsito y ocho reales por tonelada, aplicados á las obras y limpieza de este puerto, que desde mañana hasta el día 31 de diciembre del presente año, queda subrogado á S. E. la Diputacion provincial para el percibo de los mismos su arrendatario D. Juan Sagristá á las personas que este delegue al efecto.—Barcelona 31 de marzo de 1842.—Por acuerdo de S. E.—Francisco Soler, secretario.

Intendencia de la Provincia de Barcelona.

El Sr. director de la Caja nacional de amortización me ha dirijido con fecha 22 del actual, el anuncio que sigue.

«Caja nacional de Amortización.—Suprimidas las comisiones de la caja en las provincias; los intereses que deseen optar á la capitalización de intereses al 3 p. g con arreglo á lo dispuesto por la Real orden provisional del Reino en su decreto de 21 de enero de 1841, deben acudir á presentar sus documentos en Madrid en las oficinas de la misma caja por sí ó por medio de apoderados.»

Y se inserta en este periódico para noticia de los interesados á quienes le corresponda.

Barcelona 28 de marzo de 1842.—P. A.—*Mariana Ruiz de Mendoza.*

Parte Mercantil.

EMBARCACIONES ENTRADAS EN EL DIA DE AYER.

PUERTO DE BARCELONA.

De puerto Rico y Valencia en 6 id. el Bergantin Goleta Teresa 77 toneladas capitán D. Manuel Prato 180 sacos cacao 462 quintales hierro viejo 194 pacas algodón 257 cueros 1400 astas 9 tosas palo auzabo 2 tosas palo mora 1 pipa aguardiente de caña y 120 trozos palma corroso.

De la Coruña en 28 id. el Místico Carmen 40 toneladas patron Pedro Pagés 5600 ferrados trigo y 50 de habichuelas.

De Santander y Marin en 29 id. el Místico Gaditano 65 toneladas Patron Juan Oliver 1025 sacos harina.

De Sevilla en 12 id. el Místico Lagasto 30 toneladas Patron Antonio Majó 400 fanegas garbanzos 622 de trigo 70 sacos harina 150 fanegas alpiste 49 seras trapos 41 onzas mantecas de cerdo y 107 quintales corcho.

De Aquilas S. Feliu y Blanes 14 id. Laud Joven Claudio 39 toneladas Patron Joaquin Esperanza 140 fardos pleita 15 de filete.

De Cullera en 3 id. el Laud Carmen 16 toneladas Patron Cristobal Banasco con 50,000 naranjas.

De Santander y Marin 42 id. Místico Mulato 50 toneladas Patron Estevan March 900 sacos harina.

De puerto Rico y Valencia en 32 id. Paylebot No fue vencido 87 toneladas capitán D. Juan Urgell con 40 sacos cacao 20 barriles cafe 29 sacos pimienta 4 piezas madera 54 cueros 1 pieza aceytillo 42 quintales hierro viejo.

De Soler en 2 id. el Jabeque Carmen 47 toneladas Patron Jaime Olivet 650 quintales carbon y 2 quintales palmas.

De Santander y Almería en 25 dias la polacra goleta Astarbe de 72 toneladas, su patron Agustin Maristany con 1400 sacos harina, 80 quintales hierro y 40 sacos anís.

De la Coruña y Corcubion en 24 dias el místico Federico de 45 toneladas, su patron Pedro Pontí, con 600 ferrados trigo y 1 casco sardina.

De Reyghen en 60 dias la goleta noruega Herman Foss de 173 toneladas, su capitán Ramon Ege, con 5800 hoghs pezpalo y 5135 de bacalao.

De Londres en 21 dias la goleta inglesa Maria de 142 toneladas, su capitán José Pimfey, con 70 toneladas maquinaria.

De Cullera en 6 dias el laud Cristina de 14 toneladas, su patron José Ibañez, con 600 arrobas naranjas.

De Cullera en 6 dias el laud san Antonio de 10 toneladas, su patron Rufino Arper, con 170 sacos arroz y 15000 naranjas.

De Soler en 2 dias el laud Carmen de 35 toneladas, su patron Jaime Estaras, con 700 quintales leña y 25 de enea.

De Sevilla en 20 dias el laud Union de 50 toneladas, su patron Geronimo Verdeguer, con 940 fanegas trigo, y 18 sacos harina.

De Motril en 11 dias el laud Carmen de 24 toneladas, su patron José Rabasa, con 419 pacas algodón, 6 millares y 12 esparto y 400 arrobas patatas.

De Puerto Rico en 43 dias la polacra Ardilla de 140 toneladas, su capitán don José Oliver, con 600 pacas algodón.

De Alcedia en 4 dias goleta Euvidia de 45 toneladas, patron Antonio Reaño, con 1500 quintales leña.

De Camariñas y Málaga en 11 dias el místico Brabo de 67 toneladas, su patron Pablo Poch, con 9000 ferrados trigo.

De Santander y Almería en 7 dias que el Modesto de 60 toneladas, su capitán don Francisco Casals, con 1000 sacos harina.

Ademas, 29 buques de la costa con 700 cuarteras trigo, 308 de maíz, madera, carbon, vino, aceite y efectos.

Despachadas.

Laud Isabel p. Jose Ballester para Torre Vieja en lastre.

Goleta inglesa Ono C. Tomas Williams para Marsella en lastre.

Laud 4 Hermanos p. Sebastian Caballer para Vinaroz con géneros y lastre.

Queche Victoriano p. Jose Ferrer para Denia en lastre.

Místico Coruñes p. Pedro Fábregas, p. Sta. Cruz de Tenerife con agnardiente, vino géneros y otros efectos.

Ademas 12 buques p. la costa con efectos y lastre.

BUQUESRGA. A LA CA

Quechemarin Oriente, patron Ramon Malvares, para Muros.

Místico S. Julian, patron Antonio Gibenar, para Santander.

Laud Pompeyo, patron Vicente Sister, para Valencia.

Místico S. Gabriel, patron Juan Pages, para Málaga.

Laud S. Pedro, patron Francisco Jover, para Sevilla.

PUERTO DE TARRAGONA.

BUQUES ENTRADOS Y SALIDOS.

DIA 26.

De Barcelona en dos dias, el laud S. Antonio, de 6 toneladas, patron Pablo Monquio, con 20 pacas de algodón y 3 cajas azúcar.

Crucero el bergantin español Isabel II, capitán D. Ignacio Torrens, con 53 plazas, y 10 piezas de artillería.

Despachadas.

Para Cádiz, el laud Joven Francisca, patron Juan Bta. Bas, con 55 pipas aguardiente, 10 id. vino tinto, y 50 balas papel de estraza.

Para Santander el místico Union, patron Juan Roses, con 44 pipas aguardiente, 30 id. vino tinto y 27 cajas jabon duro.

Para Cullera el laud Las Almas, patron Juan Bta. Sorolla, en lastre.

Para Málaga el id. las Dos Lolás, patron Salvador España, con 30 pipas aguardiente.

Espectaculos Publicos.

TEATRO PRINCIPAL.

La compañía italiana ejecutará la ópera semiseria en dos actos, titulada «Chiara di Rosmberg» música del maestro Ricci. A las 7.

LICEO.

Se pondrá en escena el drama en 4 actos y escrito en verso por D. Manuel Breton de los Herberos, titulado: «La Batelera de Pasages.» Terminará la función con el «Valz Tiroles» por los niños Elias Gorgui y Maria Constanti. A las 7.

IMPRESA DE LA LEY.—E. R. B. VILARDELL

Gaceta Urbana.

SERVICIO DE LA PLAZA PARA EL 4 DE ABRIL DE 1842.

Gefe de día, America.—Parada, Almansa.—Rondas y contrarondas, Almansa.—Hospital y provisiones, Zamora.—Teatro, M. N.—Patrullas, Almansa, M. N. y caballería núm. 12.—Ordenanzas, caballería n.º 12.

El sargento mayor, Manuel Cidron.

Habiendose reunido en el día de hoy los señores jueces de hecho D. Juan Dardé, D. Jaime Prat, D.

BIBLIOTECA

dió el ser, os embriagasteis en todos los placeres del infierno en los brazos de una jóven seducida:—hará tambien veinte y cuatro años que aquella pobre muger arrojada de Bellegarde por su seductor, que habia entregado su corazon á otra, abrumada con su desprecio y con las maldiciones de la sociedad que huia de ella, os dió un hijo que lleva vuestro nombre, un heredero de vuestros títulos.

Mientras la vieja hablaba, pasó por los ojos del conde una nube espesa, negra, larga como la cola de una serpiente, á traves de la cual vió que todos los obgetos que le rodeaban daban feroces risotadas, oyó maldiciones, y se le presentó la bruja como el alma de su padre embocado en aquel cuerpo momia, para recordarle su delito, y abrir bajo sus pies un infierno que le tragase.

Pasado mañana, prosiguió la vieja con mucha calma y con una solemnidad que hacia estremecer al castellano, hará ocho dias que Mano-roja robó vuestra hija.

El amor de padre triunfó, avasalló las demas pasiones que se revolvan como un mar agitado en el corazon del conde.

—Mi hijal... sabes tú algo de mi hija? Oh! si sabés donde para, dímelo, y te daré todo lo que tengo; te haré condesa; serás como yo señora de Bellegarde.

—Mañana, le interrumpió la vieja, á las doce de la noche vuestra hija estará en mi cabaña;—ya sabeis, en la cabaña de la bruja. Mano-roja debe salir á aquella hora no sé á que aventura que tiene proyectada.

—Es cierto?

—Como que hablo con Enrique, conde de Bellegarde.

—Bien: si decis verdad todo lo mio será tambien vuestro; mas si me engaños, temblad: que nadie hasta ahora se ha burlado de mí; y vive Dios que os haria clavar co-

mo un mochuelo en las puertas del castillo para auyentar á las águilas, si quisieseis vos ser la primera.

—Buena muger, decid á mi hija que mañana á las doce estará ya en los brazos de su padre y de su Roberto.

La bruja se sonrió con su sonrisa maligna, y desapareció.

IV.

Aquella misma tarde los rayos rojizos del sol al ponerse, herian horizontalmente á una pajiza choza que se elevaba sobre una colina frente el castillo de Bellegarde, de cuyas altas chimeneas salia en aquel momento un humo espeso que se inclinaba como un penacho negro, gigantesco, ondulante sobre las parduzcas paredes del castillo. Destacábanse delante de la choza dos personas cuyas sombras largas, delgadas, movedizas caian sobre la montaña como dos negras serpientes colosales dormidas sobre las rocas. Aquellas dos personas eran una vieja y una jóven; un grano de oro y la tierra que lo ha producido; una madre y su hija.—La primera anciana rechoncha, con un depósito de años sobre sus espaldas, con sus labios perdidos entre las encias, con los ojos eclipsados por sus cejas y arrugas: —la otra, jóven bella, de cabellos rubios que brillaban á los rayos del sol como hilos de oro, de ojos negros, de cintura vaporosa; una niña ángel.

—Y estas seguro de que era él?

—Como de que el sol va á ponerse, madre mia; por mas señas que me prometió que mañana al salir la aurora vendria á abrazarnos.

—Oh hijo mio! Despues de haberle creído muerto, despues de haber pasado tantos años sin verle, no es verdad que seremos muy felices al abrazarnos?—La pobre

anciana lloraba de ternura y esperanza. — A mí me parece un sueño. Le estan difícil á un corazon lleno de amargura vaciarse para volverse á llenar de miel; les es tan difícil unos ojos que tan solo han derramado lágrimas de dolor cambiarlas en lágrimas de gozo...

—No lo dudeis madre. Sobre el mismo muro en que estaba de centinela, delante de un salon que me dijo llamaban de Sifredo, he hablado con él, me ha estrechado sobre su corazon, me ha llamado hermana. Oh! lo he encontrado tan amable como vos me lo pintabais, y tan hémoso, tan noble, tan puro... Yo no sé lo que pasó entonces en mi corazon, pero me pareció que le amaba más de lo que se puede amar á un hermano.

La anciana se levantó de su asiento de piedra y abrazó á su hija sonriendo.

—Entremos y esperemos hija mia; porque hasta al sepulcro bajamos para esperar, dijo la vieja.

Aquella anciana pertenecía mas á los dias patriarcales, que á la edad media en que vivia.

V.

Hacia una semana que Isabel habia sido arrebatada á sus joyas, á sus ricas vestimentas nupciales, á sus sueños de oro: — una semana que vivia en el tugurio de la bruja, sola, abandonada del mundo, como uno que se despierta en una tumba, que vé el sol por una rendija y que oye por ellas las risas y los cantos de los vivos, sin poder respirar aquel sol, sin poder tomar parte en aquellas risas. Y que habia hecho ella para sufrir tanto? — que delitos manchaban su alma de ángel, para que pesase sobre ella aquel infierno? — Este pensamiento que tenia como clavado en su cora-

zon, que nunca la dejaba, la volvía loca; le roía las entrañas como roe la polilla las ojas de un libro; las taladraba.

Figúrese el lector aquella vieja que la guardaba; aquel asqueroso simulacro de muger pensando únicamente en una venganza cuyos motivos ignoraba la jóven; oyéndola maldecir como una boca de infierno á su nombre, á su familia, á su padre, á todo lo que mas amaba en el mundo; jugando las lágrimas de su víctima, aquellas perlas capaces de volver loco á un amante, con sus manos de esqueleto; — figúrese cuantos tormentos puede sujerir una imaginación que bulle en un eráneo ya calvo; una imaginación de vieja vengativa, cuya cabeza bambólea sobre el sepulcro, ocupada en su idea fija sobre la cual pasan las otras ideas sin sufocarla, sin desvanecerla siquiera; y conocerá cuanto debia sufrir la sensible jóven.

Figúrese ademas el aislamiento de su corazon, las frecuentes visitas que le hacia Mano-roja, cuyas lascivas miradas la devoraban; aquel aposento estrecho, oscuro, con las paredes ennegrecidas, con el techo lleno de telarañas que colgaban de todas partes como las nubes negras que se deslizan de vez en cuando por un cielo encapotado, y donde vivia envuelta en una bruma espesa á traves de la cual veia todos los obgetos como á traves de una niebla: — y todo eso en vez de los salones dorados cubiertos de ricos tapices, de preciosas alfombras orientales, con sus techos recamados de estrellas de oro, donde respiraba una admosfera de perfumes, de luz argentada, de colores; y verá si Isabel tenia motivos para llorar todo el día, toda la noche — para vivir llorando.